

Biblioteca Álvaro Mutis de Estambul



Por Begoña Colmenero Niño,
jefa de la Biblioteca del Instituto Cervantes de Estambul

En Turquía es prácticamente imposible comprar libros en español y hasta que la biblioteca del Instituto Cervantes abrió sus puertas en enero del 2002 encontrar en este país algo para leer en la lengua de Cervantes era casi impensable.

Quizá por eso la Biblioteca Álvaro Mutis supone un pequeño oasis literario y un referente no solo para la comunidad hispana de Turquía, cuyo comentario más repetido es «ya no tendremos que traer la maleta cargada de libros cada vez que vayamos a España», sino para un heterogéneo grupo de usuarios que, por motivos diversos, se acercan hasta ella. Por aquí pasan diariamente profesores y estudiantes de español del propio Instituto y de universidades y colegios donde también se enseña nuestra lengua; sefardíes en busca de sus raíces, que vuelven al paraíso perdido a través de la música y los libros; viajeros ávidos de información práctica e instantánea; hispanistas; músicos atraídos por la fama de nuestros grandes cantaores y guitarristas flamencos o por los ritmos latinos, tan de moda; amantes del cine español y latinoamericano; investigadores, periodistas y estudiosos de la obra de Frida Kahlo, Tàpies, Velázquez o de cualquiera de nuestros genios... Hay una inagotable curiosidad y un inmenso interés por conocer nuestra cultura en esta ciudad. Y cada día son más los que hacen uso de la biblioteca desde otras ciudades de Turquía gracias al servicio de préstamo por correo, a la consulta del catálogo por Internet y a otras ventajas de las nuevas tecnologías. La intención es no dejar a nadie sin la posibilidad de disfrutar de los fondos de nuestra biblioteca por causa de la distancia.

La biblioteca está situada en planta baja del Instituto Cervantes y la gran cristalera de su fachada, desde la que se

hacen visibles sus dos pisos, la convierte en un escaparate para las miles de personas que cada día pasan por Taksim, el corazón cultural y comercial de Estambul.

Aunque se puso en funcionamiento hace únicamente 4 años con un fondo de unos 4500 documentos, sus estanterías están abarrotadas y el problema de espacio es más que evidente, ya que en la actualidad cuenta con más de 12 000 ejemplares, entre los que se incluyen partituras, revistas y todo tipo de material audiovisual. Su rápido crecimiento se debe en parte a la donación del Consulado General de España en Estambul, que incluye algunas joyas bibliográficas que encontramos expuestas a la entrada de la biblioteca. En una vitrina paralela se muestran las obras en distintos idiomas de Álvaro Mutis, premio Cervantes 2001, cuyo nombre intenta perpetuar la biblioteca en la ciudad que ha sido, como él mismo afirma, «mi obsesión y motivo de nutridas lecturas que no cesan».

El aula multimedia, situada en su planta superior, permite el acceso a través de Internet a recursos tan variados como emisoras de radio y televisión, periódicos y revistas en lengua española o al AVE, el curso de español por Internet del Instituto Cervantes, con lo que se convierte en un centro tecnológico para el aprendizaje del español.

La biblioteca abre todos los días de la semana con un amplio horario: sus usuarios así lo demandan; no podía ser de otra forma en esta ciudad infatigable donde el ritmo de los fines de semana es tan intenso como el de cualquier día laborable. Su actividad pretende ir mucho más allá del mero préstamo de sus fondos, como demuestran las distintas exposiciones, presentaciones de libros, concursos, congresos, etcétera, organizados para dar a conocer y difundir el valioso patrimonio cultural que en ella se alberga.

